

# Pensar, Trabajar en pareja, Compartir

*Una rutina para el razonamiento activo y la explicación.*

La rutina Pensar, Trabajar en pareja, Compartir implica hacer una pregunta a los estudiantes, pedirles que se tomen unos minutos para pensar y luego recurrir a un estudiante cercano para compartir sus pensamientos.

## **Propósito: ¿Qué tipo de pensamiento fomenta esta rutina?**

Esta rutina anima a los estudiantes a pensar en un problema, pregunta o tópico y luego a expresar sus pensamientos. La rutina Pensar, Trabajar en pareja, Compartir, promueve la comprensión a través del razonamiento activo y la explicación. Debido a que los estudiantes escuchan y comparten ideas, esta rutina los alienta a comprender múltiples perspectivas.

## **Aplicación: ¿Cuándo y dónde puede utilizarse?**

Esta rutina se puede aplicar en cualquier momento en el aula. Por ejemplo: al abordar una solución, resolver un problema matemático, antes de un experimento científico o después de leer un pasaje o capítulo de un libro, les puedes dar a los estudiantes un momento para pensar sobre una pregunta o problema en particular y luego que recurran a su vecino y compartan sus pensamientos. Este compartir también se puede hacer en pequeños grupos. Algunas veces puedes pedir a parejas o a grupos que resuman la ideas para toda la clase.

## **Inicio: ¿Cuáles son algunos puntos claves para comenzar y utilizar esta rutina?**

Al presentar la rutina por primera vez, los maestros pueden ayudar a los estudiantes a enriquecer las conversaciones que tiene con su pareja, recordándoles que se turnen, escuchen atentamente y se hagan preguntas entre ellos. Una forma de asegurar que los estudiantes se escuchan entre sí, es decirles que le pedirás a uno de ellos que explique a sus compañeros lo que su pareja está pensando, en lugar de decir sus propios pensamientos. Anima a los estudiantes a hacer visible su pensamiento, pidiéndoles que escriban o dibujen sus ideas antes y/o después de compartir. Los diarios también pueden ser útiles. Las parejas de estudiantes pueden informar sus pensamientos a los demás y así crear una lista de ideas en el aula.

Esta rutina fue adaptada de Frank Lyman: Lyman, F. T. (1981). The Responsive Classroom Discussion: The Inclusion of All Students. En A. Anderson (Ed.), Mainstreaming Digest (pp. 109-113). College Park: University of Maryland Press.